



Prueba de Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU)

Universidad de Extremadura
Curso 2023-2024

Asignatura: Lengua castellana y Literatura II

Tiempo máximo de la prueba: 1h 30 min

INSTRUCCIONES PARA REALIZAR EL EXAMEN. El examen consta de tres bloques de preguntas (bloque I, bloque II y bloque III) cuyo valor máximo es de 4, 3 y 3 puntos, respectivamente. Es obligatorio responder a las preguntas indicadas en cada bloque para llegar a la puntuación máxima del examen (10).

En ningún caso se corregirá un número de preguntas mayor de lo indicado para cada bloque. En la corrección se seguirá el orden en el que las respuestas aparezcan desarrolladas por el estudiante. Solo si el estudiante ha tachado alguna de ellas, se entenderá que esa pregunta no debe ser corregida y se procederá a corregir la siguiente de su mismo bloque.

I. PRIMER BLOQUE: COMUNICACIÓN ESCRITA. Este bloque contiene dos textos (texto 1 y texto 2); cada uno de ellos va seguido de dos grupos de preguntas entre las cuales hay que elegir 2 de la siguiente forma:

Preguntas referentes al texto: el estudiante elegirá uno de los dos textos y dará respuesta a la pregunta 1 y a la pregunta 2. Cada una de las preguntas tendrá una calificación máxima de 2 puntos.

Texto 1:

Según los neurólogos, curiosamente, tenemos un cerebro quijotesco, propenso a procesar de forma semejante relatos y realidad. Al escuchar una historia o leer una novela, intervienen todos los sentidos, y se activan las regiones cerebrales correspondientes a lo que sucede en el torrente de palabras. Términos como “**cloaca**” o “**perfume**” estimulan las áreas cerebrales relacionadas con el olfato; ante el verbo “huir”, se electrizan las neuronas del movimiento. Nuestra mente, en cierto modo, no distingue ficción de realidad y, gracias a ese titubeo, es capaz de experimentar las peripecias que narra la lectura. Aunque sí somos capaces de diferenciar un entorno ficticio de uno real, las respuestas de la emoción son idénticas. Por eso hacemos algo tan **estrafalario** como llorar o reír, preocuparnos o aterrorizarnos en el cine, el teatro o ante un libro, sabiendo que se trata de ilusiones y quimeras. Francisco Mora, experto en neurociencia, afirma que “cada persona cambia no solo en función de lo vivido, sino también de lo leído”. Las historias son el simulacro más persuasivo donde ensayar las inclemencias de la vida y aprender nociones valiosas sobre esos misterios ambulantes que son las otras personas.

Como explica David Farrier en su ensayo *Huellas*, uno de los grandes **dilemas** de nuestro tiempo es el almacenamiento seguro a largo plazo de los residuos nucleares. Diversos países llevan décadas y miles de millones invertidos en construir almacenes subterráneos que puedan servir como depósitos fiables de basura radioactiva. Comunicar el riesgo que anida en esos territorios, dentro de miles de años, a generaciones que aún no han nacido, **entraña** un reto sin precedentes. Cómo avisar del peligro a los biznietos de nuestros tataranietos. Necesitamos concebir un mensaje que siga siendo útil —interpretable y, por lo tanto, eficaz— en un futuro en el que, quién sabe, podría no haber señales de tráfico, leyes o escritura.

Las primeras propuestas consistían en paisajes de púas, zanjas en forma de relámpago e inmensos laberintos de alambradas erizadas, como si fueran obra de gigantes dementes. Sin embargo, esas señalizaciones podrían quedar sepultadas por la arena de los siglos. El problema dio pie a la creación de la rama de investigación lingüística más extraordinaria jamás concebida: la semiótica nuclear. Su fundador, Thomas Sebeok, publicó en 1984 un artículo donde defendía que la forma más sólida de proteger un mensaje frente a la erosión del tiempo profundo consistía en crear una leyenda. Sebeok depositó su fe en el poder y la pervivencia de los mitos. Los almacenes de residuos nucleares debían convertirse en lugares legendarios, malditos, amurallados por una invisible hilera de relatos. Nada es tan resistente y duradero como una historia alojada en la mente humana.

Umberto Eco escribió cierta vez que quien lee vive al menos cinco mil años: la lectura es una inmortalidad hacia atrás. Y, podríamos añadir, hacia delante, porque de nosotros quedarán ecos, susurros, relatos en boca de otros. Cuando ya solo nos sobrevivan destellos narrativos formaremos parte de esa urdimbre inútil de historias. Por suerte, nuestros descendientes sabrán que se necesitan muchas ficciones para aprender unas pocas verdades.

[Irene Vallejo, «El ombligo de los sueños», *El País*, 8 de abril de 2024 (texto adaptado)].

PREGUNTA 1. Resuma el texto propuesto, identifique su tipología y señale algunas de sus características.

PREGUNTA 2. Elija **una** de las dos afirmaciones siguientes, explique si está de acuerdo con la idea que expresa y argumente su respuesta:

1. “Uno de los grandes dilemas de nuestro tiempo es el almacenamiento seguro a largo plazo de los residuos nucleares”.
2. “Nada es tan resistente y duradero como una historia alojada en la mente humana”.

Texto 2:

Los cubos de basura no pasan hambre en España. Cada año se desperdician más de tres millones de toneladas de alimentos en el país, lo que supone una media de 72 kilogramos por persona, según revela un reciente informe

del departamento de medio ambiente de la ONU (PNUMA).

La ONU, a través del Informe sobre el Índice de Desperdicio de Alimentos 2024, publicado la semana pasada, advierte de que más allá de los efectos directos de derrochar alimentos, el **desperdicio** y la pérdida tienen una huella medioambiental. Se calcula que genera entre el 8% y el 10% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero y, según los autores, incide también en la repercusión en **ecosistemas** naturales que se tienen que convertir para producir unos alimentos que en demasiados casos acaban en la basura.

El desperdicio de alimentos es un problema con una triple vertiente: “económica, medioambiental y social”. Y el informe considera que es “una oportunidad para abordar algunos de los mayores problemas medioambientales de estos tiempos”, como la lucha contra el cambio climático. La directora del PNUMA, Inger Andersen, define el derroche alimentario como una “tragedia global”. “Las consecuencias de este malgasto innecesario están causando costes sustanciales al clima y a la naturaleza”, detalla el informe.

Los expertos de la ONU cuantifican el desperdicio acumulado en todo el mundo en más de 1.000 millones de toneladas y estiman que una quinta parte de los alimentos producidos acaba en la basura. La media global de desperdicio por persona son 132 kilos cada año. (...)

El gran agujero negro son los hogares. En España, por ejemplo, absorben el 84% de los alimentos desperdiciados. En muchas ocasiones, la comida pasa directamente de la nevera a la papelera, sin que se llegue ni a cocinar. Los supermercados y los puntos de venta al por menor son responsables del 10%, y el 6% restante se **desecha** en lugares como restaurantes, comedores escolares u hoteles.

Cómo se vende la comida es uno de los principales motivos del desperdicio en hogares para el coordinador estatal de la ONG Justicia Alimentaria, Jordi Menéndez. (...) No tener una buena planificación es otra razón por la que la comida termina en la basura, según argumenta María González, directora de la organización Enraíza Derechos que defiende una alimentación justa y sostenible. La futura ley española obligará a los establecimientos de más de 1.300 metros cuadrados a colaborar con bancos de alimentos u ONGs para la donación de productos mediante la creación de **convenios**. También prevé que los bares y los restaurantes faciliten que el cliente se pueda llevar la comida sobrante sin coste adicional y fomentar la venta de productos imperfectos o feos.

Consciente de este problema, Naciones Unidas tiene como uno de sus objetivos de Desarrollo Sostenible reducir a la mitad el desperdicio de alimentos en el año 2030. Entre el centenar de países analizados en el estudio apenas hay diferencia de desperdicio en función del desarrollo económico. En las casas de los más ricos, el despilfarro es de 81 kilos anuales por persona; en las de los niveles intermedios, de 88, y en las de los más pobres, de 86.

[Pau Alemany, «Recetas para el fin del desperdicio de alimentos», *El País*, 6 de abril de 2024 (texto adaptado)].

PREGUNTA 1. Resuma el texto propuesto, identifique su tipología y señale algunas de sus características.

PREGUNTA 2. Elija **una** entre estas dos afirmaciones, explique si está de acuerdo con la idea que expresa y argumente su respuesta:

1. “Los cubos de basura no pasan hambre en España”.
2. “El desperdicio de alimentos es un problema con una triple vertiente: económica, medioambiental y social”.

II. SEGUNDO BLOQUE: CONOCIMIENTO DE LA LENGUA. Este bloque consta de dos preguntas:

1. Pregunta sobre léxico: se proponen dos grupos de 4 palabras cada uno, extraídas de los textos (grupo 1, palabras del texto 1; grupo 2, palabras del texto 2). El estudiante elegirá un total de **dos** entre las 4 palabras propuestas del texto elegido. Calificación máxima: 1 punto.

2. Pregunta sobre sintaxis: se presentan 2 oraciones para realizar un análisis sintáctico; hay que elegir una de ellas. La puntuación máxima de esta pregunta es de 2 puntos.

1. PREGUNTA 1. Defina **dos** de las cuatro palabras propuestas del texto elegido, identifique sus categorías gramaticales y construya una frase con cada una de ellas:

- a) **Grupo 1:** cloaca, estrafulario, dilema, entrañar.
- b) **Grupo 2:** desperdicio, ecosistema, desechar, convenio.

2. PREGUNTA 2. Elija una de las dos oraciones que se proponen y realice un análisis sintáctico, con la correspondiente explicación:

- a) **Oración 1:** Cuando ya solo nos sobrevivan destellos narrativos, seremos parte de esa urdimbre inútil de historias que heredamos de la tradición.
- b) **Oración 2:** Los expertos de la ONU cuantifican el desperdicio mundial en más de mil millones de toneladas y estiman que una quinta parte de los alimentos producidos acaba en la basura.

III. TERCER BLOQUE: EDUCACIÓN LITERARIA. Se proponen 2 preguntas sobre el temario de Literatura castellana; hay que elegir una de ellas. La puntuación máxima de este bloque es de 3 puntos.

1. Elija una entre las dos preguntas que se proponen:

PREGUNTA 1: La narrativa española en el primer tercio del siglo XX.

PREGUNTA 2: La poesía española desde los años 60 hasta actualidad.